

***SIN PONER OBSTÁCULOS A DIOS***

***Informe y Mensaje del CG al XVII Capítulo General  
Misioneros Combonianos***

***2009***

**Ayudémonos mutuamente:  
compartan un mismo deseo, un mismo fin, un mismo empeño  
todos los que aman a Jesucristo  
(Daniele Comboni - S 2182)**

# Informe del CG al XVII Capítulo General

## ESQUEMA

### INTRODUCCION

*Agradeciendo a Dios*

*Agradeciendo a todos*

## I – EL ESPÍRITU DEL CAPÍTULO GENERAL

*Cuarenta años después*

## II – TODO POR LA MISION

CAMINO CON CRISTO MISIONERO

CAMINO CON COMBONI

CAMINO CON EL INSTITUTO

## III – HACIA EL FUTURO DE DIOS

CAMINO DE REFUNDACIÓN

CAMINO DE RECALIFICACIÓN

- *Consejos evangélicos*
- *Vida comunitaria*
- *Autenticidad*
- *Credibilidad*

CAMINO DE REPROGRAMACIÓN

CAMINO DE FIDELIDAD

## IV – VIDA Y MISIÓN COMBONIANA

A – PERSONAS Y PERSONAL

- *Personal y compromisos*
- *Hermanos*
- *Hermanos ancianos y enfermos*
- *Los ex combonianos*
- *Laicos*
- *La mujer misionera*

B – SECTORES DE ACCIÓN MISIONERA

- *Formación Permanente*
- *Formación de Base*
- *Animación misionera*
- *Comunión de bienes*
- *Gobierno del Instituto*

C – ASPECTOS DE COMPROMISO MISIONERO

- *Causa común*

- *África en diáspora*
- *Justicia y paz*
- *Islam*
- *Iglesias locales*

#### **CONCLUSIÓN**

***Esperar y agradecer***

# **SIN PONER OBSTÁCULOS A DIOS**

## ***Informe del CG al XVII Capítulo General Misioneros Combonianos***

*“Vosotros no solamente tenéis una gloriosa historia para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas”  
(Vita consecrata 110)*

1. Hace 45 años, en el Congo, fueron asesinados cuatro hermanos nuestros. Estaban entre los primeros de la lista de 26 mártires combonianos. Murieron casi como comunidad en tiempos trágicos en los cuales África se debatía entre independencia y rebeliones. En el mismo año fueron expulsados en masa nuestros hermanos, junto con las misioneras combonianas. Fue un momento de prueba para toda la familia comboniana. Pero también de aquel “valle oscuro”, gracias a Dios, el Instituto salió reconfirmado en su fe y su vocación. Recordando estos acontecimientos, pensamos en aquella pregunta de fe de San Daniel Comboni: *“Entonces ¿por qué el más pequeño e insignificante de los Institutos, como es el microscópico que fundé en Verona, ha podido consolidar el apostolado de África Central y encima extenderlo, algo que no lograron hacer mis antecesores?”* (E 5284)

La respuesta llega una vez más del corazón de Comboni, repetida muchas veces como una antífona: *“la obra que tengo entre manos es de Dios”* (E 3615).

2. Al inicio de este Capítulo estamos invitados, entonces, a agradecer a Dios por haber amado esta familia de Comboni y por habernos llamado a ser Combonianos.

Agradecemos a Dios por todos los hermanos que han imitado la santidad de Daniel Comboni y han enriquecido y transformado este Instituto en gracia y bendición para la Iglesia misionera.

Agradecemos a Dios por nuestros ancianos y enfermos que son para nosotros monumentos a la generosidad y entrega. Son signo y símbolo de la misión vivida y amada.

Agradecemos a nuestros padres y familias, que han creído en nuestra vocación y han estado siempre en misión con nosotros.

Agradecemos a Dios por las nuevas vocaciones, signo de que Dios cree en este Instituto suyo. Un gracias a todos los consejos provinciales y de delegación y a toda la dirección General. El bien que hemos podido hacer, lo hemos realizado juntos.

3. Y, juntos, agradecemos a cuantos nos han ayudado a predicar el Evangelio de Cristo. Cada uno de nosotros, pensando en sus hermanos y colaboradores, puede repetir las palabras de Pablo: *“Agradezco a mi Dios orando siempre con alegría por vosotros en toda oración mía, por vuestra colaboración a la difusión del Evangelio desde el primer día hasta el presente”* (Fil 1,3-5).

## **I - EL ESPIRITU DEL CAPÍTULO GENERAL**

*“El pasado es siempre una escuela para el futuro”  
(E 1709)*

4. Lo hemos dicho y lo repetimos: el Capítulo General (CG) no es sólo un acontecimiento del Instituto; es ante todo, un hecho eclesial. Para un instituto cada Capítulo General es una ocasión

privilegiada para asumir una nueva conciencia de sus vínculos con la Iglesia, de la cual ejerce una parte de la misión, y con el mundo, al cual es enviado por Cristo.

5. El Capítulo General es misión; es amar y hacer misión. Tenemos toda la confianza y la esperanza de que este Capítulo se convierta en gracia y bendición para “*remover la tierra y producir frutos nuevos*”.

El Capítulo General nos llama a correr el riesgo de la fe para caminar por los caminos inéditos del Espíritu. Y será ciertamente un Pentecostés si, en las distintas visiones y posturas, permitimos a la sabiduría del Espíritu hacer todas las cosas según la voluntad de Dios para el bien de la misión comboniana. Dejemos pues que el Espíritu se mueva y nos mueva, nos ilumine y nos impulse.

6. Miremos a este Capítulo ordinario especial con ojos de fe y recordemos cuanto ha dicho el CG 2003: “Ha llegado el tiempo de opciones valientes, *coherentes con el carisma originario como las exigencias de la situación histórica concreta y traducidas en nuevos proyectos de evangelización para las situaciones actuales*” (VC 73 en DC '03, 28).

7. Deseamos presentar nuestro informe junto al de los secretarios generales. El Consejo General se limita a exponer los puntos de reflexión y evaluación, además de subrayar principios y temas generales de vida misionera comboniana, que deben guiar al Instituto.

#### ***Cuarenta años después (1969-2009)***

8. Queremos celebrar nuestro Capítulo General ordinario especial 40 años después de otro Capítulo especial, el de 1969. El Capítulo de 1969 fue un momento de gracia debido a las renovaciones propuestas por el Concilio Vaticano II. El Instituto, ciertamente, salió recalificado, más misionero y más comboniano.

9. Estos 40 años fueron un camino de gracia misionera y Dios bendijo el Instituto con abundantes frutos apostólicos y lo ha acompañado en la misión enriqueciéndolo con vocaciones y hermanos provenientes de los cuatro continentes. Después de 40 años el Instituto tiene una nueva identidad, ha cambiado rostro y se ha regenerado. Dios nos ha hecho caminar según su voluntad y según el sueño de Comboni transformándonos siempre más en un cenáculo internacional e intercontinental.

10. En estos 40 años Propaganda Fide nos ha manifestado confianza y estima porque ha pedido la colaboración del Instituto y ha llamado al episcopado a un buen número de hermanos; en este momento los obispos son 17. Pero ante todo Dios ha bendecido la familia comboniana con la reunificación de los dos Institutos y la beatificación y canonización de San Daniel Comboni.

11. La canonización de Daniel Comboni ha renovado en todos la llamada a *regenerar* la pasión por nuestro carisma común; llamada que nos empuja a una vida consagrada más auténtica, a una espiritualidad más sólida y a una fidelidad a la misión más profética (cf. Consejos Generales Combonianos, 15 de marzo 2003).

12. No ocultamos la tristeza causada por el número de hermanos que han dejado el Instituto y la vida misionera. En este sexenio nos han dejado cerca de 220. Ciertamente no todas las salidas han sido un daño para la misión, mientras que con otras el Instituto ha perdido verdaderas riquezas.

## **II - TODO POR LA MISION**

“Sudán me ha dado la vida,  
la Iglesia me ha dado el episcopado,  
los combonianos me han dado a Dios”  
(Mons. Ireneo Dud)

13. Con el espíritu de Daniel Comboni, somos enviados al mundo a dar testimonio y anunciar la Buena Nueva del Reino. La santidad y la pasión por la misión de Comboni nos provoca e impulsa a amar más profundamente el don de la vocación que se nos ha dado y a vivir el gozo de la donación total; nos hace capaces de asumir con valentía y creatividad los desafíos de la misión en el mundo de hoy, compartiendo la fuerza liberadora del Evangelio con los crucificados de nuestro tiempo (cf. DC '03, 31-35)

#### **CAMINO CON CRISTO MISIONERO**

14. Comboni nos ha enseñado que la misión parte de Cristo. Es el mismo Cristo quien nos conduce a la misión. “*Quien ha descubierto a Cristo –nos recuerda Benedicto XVI- debe llevar a otros hacia él. Una grande alegría no se puede guardar para s mismo. Hay que transmitirla. En vastas partes del mundo existe hoy un extraño olvido de Dios. Parece que todo sea igual aun sin él. Que vuestro primer y supremo anhelo sea dar testimonio que Dios debe ser escuchado y amado con todo el corazón*” (A los religiosos, 10 de diciembre de 2005).

15. La primera evangelización es nuestra misión prioritaria y, como misioneros, no podemos no hablar de “*aquello que hemos escuchado*” (He 4,20). El misionero, por tanto, comunica una experiencia vivida, no sólo doctrina. Con una vida espiritual débil, el Evangelio de la misión permanece herido.

Discipulado y misión son dos caras de la misma moneda: cuando el discípulo se ha enamorado de Cristo, no puede no anunciarlo (cf. Aparecida, 146). Ser de Cristo es “participar de su misión”.

16. La evangelización *ad gentes* exige dos cosas: anunciar a Cristo a todos los pueblos y rejuvenecer las comunidades de las que se ha salido. Por esta razón los misioneros deben siempre ir y volver, sabiendo que el volver es tan importante como el ir. Saber volver y animar la Iglesia de la que se salió, convertirla en misionera, es hacer misión de calidad. San Daniel Comboni sigue siendo nuestro modelo ideal también en saber regresar: él volvía con pasión misionera para animar las Iglesias en Europa en vistas y por amor de su África.

17. Convencidos de que la misión esté ligada estrechamente al “*camino del Espíritu*” (E 2712), hemos tratado de alcanzar las metas propuestas por el Capítulo 2003 (CG '03). Es decir:

- animar a las provincias/delegaciones en su camino de Formación Permanente (FP) para un crecimiento continuo en el camino espiritual, como *conditio sine qua non* para la evangelización;
- promover cursos de FP sobre la espiritualidad comboniana (cf. Actuación del Capítulo General 2003, 2.3.1).

#### **CAMINO CON COMBONI**

18. En este sexenio Comboni ha sido nuestro maestro de vida misionera, a cuya espiritualidad hemos bebido como hijos y discípulos. No hemos perdido la ocasión para presentar la espiritualidad de San Daniel Comboni (Actuación CG '03, 2.2.1).

El espíritu comboniano es ante todo el *espíritu de Daniel Comboni*. Alejarse del fundador significa desviar la identidad carismática, debilitar los lazos con su espíritu y correr el riesgo de no tener nada más qué decir o dar a la Iglesia misionera.

19. Hemos seguido a Comboni como Fundador que nos señala el camino de la fidelidad. Lo hemos seguido como padre que nos indica los pasos y *su modo específico de seguir a Cristo* (RV

1) y como misionero y santo que nos enseña a entregarnos totalmente a la causa misionera por *la cual habló, trabajó y murió* (RV 2). Lo hemos escuchado como maestro de evangelización que de maneras diversas nos ha enseñado que la misión es sobre todo estar siempre con la gente (E 4158) hasta enamorarnos del pueblo al que servimos. Comboni, en efecto, vivió enamorado de África, su amante (E 6752).

20. Comboni nos ha indicado también el estilo de la verdadera misionaridad. Es el estilo de la encarnación, del hacer causa común (E 3159) que exige la humildad y silencio de la semilla que muere y germina desde el interior. La tarea del misionero es arrojar la semilla, ¡no plantar árboles! La virtud del campesino que siembra es la paciencia de los tiempos largos (cf. Stgo 5,7-10). Paradójicamente, la misión puede atascarse debido a la demasiada generosidad: una generosidad impaciente, que esconde la sutil arrogancia de sustituirse a los tiempos de Dios.

### **CAMINO CON EL INSTITUTO**

21. Hemos caminado juntos hacia la misión con el proceso de la Ratio Missionis (RM). A pesar de las dificultades y las resistencias, podemos decir que la cosecha ha sido buena. El objetivo que el Consejo General se proponía era de reabrir el libro de la misión comboniana; pasar del “*todo es misión*” a “*la misión es todo*”; volver a invertir todo en la evangelización y apreciar el *bonum* y la gracia presente en toda circunscripción y en el Instituto.

La RM nos ha enseñado también que el misionero tiene autoridad en la medida en que se es obediente a Cristo que lo manda. Ciertamente no es mirando a los hombres sino a Cristo como comprendemos cuál misión hacer y como realizarla (cf. Repartir de Cristo 22; NMI 24-26; 29). Las provincias que se han comprometido más hablan de la RM como una gracia y una bendición.

22. Como respuesta a los objetivos propuestos por el CG '03, podemos afirmar que el proceso de la RM ha creado una buena comunión en el Instituto a nivel provincial, de delegación y continental. La RM ha renovado nuestro entusiasmo en el seguimiento de Comboni, hombre apasionado por la misión, en el momento de buscar la creatividad y modos nuevos de ser misioneros *ad gentes* en la realidad actual y en el momento de evaluar nuestros compromisos y metodología en línea con la prioridad de nuestro carisma (cf. Actuación CG '03, 2.3.2).

## **III – HACIA EL FUTURO DE DIOS**

“La misión es mi paraíso.  
Estoy feliz y agradezco a Dios, al Instituto  
a todos mis hermanos”  
(P. Fulvio Cristoforetti)

23. El futuro depende de la memoria de nuestro pasado, de nuestro presente activo y del compromiso de participar a la aventura misionera a la cual Dios nos ha llamado. El futuro depende de cuanto queremos ser combonianos juntos. El futuro depende también y sobre todo de una espiritualidad comboniana vivida, de la cual nace y recibe fuerza nuestro “hacer misión”.

### **CAMINO DE REFUNDACIÓN**

24. Actualmente se habla de refundación de la vida consagrada. La expresión es válida, si con ella se quiere expresar la necesidad de llevarla a su raíz, que no es otra cosa que el Señor Jesús: “*Nadie puede poner otro cimiento que el ya puesto, que es Jesucristo*” (1 Cor 3,11). Este proceso, además, puede resultar fructuoso si con él se quiere llevar la vida del Instituto al fundador y a todos los hermanos que han seguido y realizado cuanto ha realizado San Daniel

Comboni. Todo fundador puede repetir con San Pablo: “Lo que habéis aprendido, recibido, escuchado y visto en mí, es cuanto debéis hacer” (Fil 4,9).

25. Obviamente refundar no quiere decir ni renegar el pasado ni cancelarlo para concentrarse únicamente en el presente y en el futuro. La verdadera y auténtica refundación se puede fundamentar en dos columnas: la continuidad en la tradición, o sea la vuelta a las propias raíces, y la novedad del Instituto, es decir las *res novae* del Espíritu. Toda fuerza de refundación, de innovación o regeneración se fundamenta en el patrimonio de experiencias acumuladas en el curso de los años y en la audacia de saber osar, lanzándose en el misterio del futuro.

26. La finalidad principal de la refundación es hacer lo que Comboni haría hoy en fidelidad al Espíritu Santo: hacer siempre nuevo y relevante el carisma misionero heredado de él y transmitirlo a las nuevas generaciones de combonianos que lo llevarán adelante en el tiempo. Quiere decir descubrir críticamente cuál es nuestra especificidad, es decir, distinguir los aspectos de la vida comboniana que son absolutamente irrenunciables de aquéllos que no lo son.

27. Somos llamados a refundar no obstante las incertidumbres del futuro. La disminución numérica, la ausencia de vocaciones y el envejecimiento pueden crear falta de perspectivas, la necesidad de pesados redimensionamientos y la búsqueda de nuevos equilibrios. A eso se añaden a veces la escasa vitalidad, la fragilidad vocacional y las dolorosas deserciones. En tales condiciones podría ser difícil encontrar una estrategia de esperanza que abra horizontes, ofrezca caminos y asegure liderazgo. La esperanza tiene que ser puesta en Dios que cree en el Instituto y en nosotros que creemos en la misión de Comboni por la cual estamos dispuesto a la conversión y al cambio. Tenemos la esperanza de que este Capítulo se transforme en un Pentecostés comboniano: el Espíritu nos sacuda y nos impulse según sus esquemas y su voluntad.

#### **CAMINO DE RECALIFICACION**

28. “¿Señor, a quién iremos?” pregunta Pedro, sabiendo bien que no hay alternativa. También nosotros, hoy más que nunca, no tenemos otra opción que la radicalidad en el seguimiento de Cristo, aquella radicalidad abrazada y amada por Comboni: “*Mi querido rector, no se deje abatir por ninguna dificultad: las obras de Dios siempre han costado sangre, dolores y muerte, molestias, etc. Piense, sin embargo, que todas las molestias, penas y cruces son meritorios pues se trabaja únicamente por Cristo*” (E 6660).

#### **Consejos evangélicos**

28.1 El Papa Benedicto XVI nos lo ha recordado: “Frente al avance del hedonismo, se pide a vosotros el valiente testimonio de la castidad, como expresión de un corazón que conoce la belleza y el precio del amor de Dios. Frente a la sed de dinero, vuestra vida sobria y pronta al servicio de los más necesitados recuerda que Dios es la riqueza verdadera que no perece. Frente al individualismo y al relativismo, vuestra vida fraterna, capaz de dejarse coordinar y por eso mismo de obedecer, confirma que ponéis en Dios vuestra realización” (A los religiosos, 10 de diciembre 2005). Este seguimiento de Cristo será vivido según *las exigencias específicas del servicio misionero del Instituto en la Iglesia, como son determinadas por las constituciones*” (cf. RV 22)

#### **Vida comunitaria**

28.2 Es tarea de extrema importancia en la nueva evangelización, confiada a la vida consagrada, el testimonio de la comunión, “signo para el mundo y fuerza atractiva que lleva a creer en Cristo” (*Christifideles laici*, 31). En una época caracterizada por el individualismo y el personalismo y el regreso al nacionalismo, también nuestro Instituto, por ser internacional, es

enviado a anunciar, con el testimonio de su propia vida, el valor de la fraternidad y la misión que es “tener vivo el sentido de comunión entre los pueblos, las razas y las culturas” (*Vita consecrata*, 51).

### ***Autenticidad***

28.3 La vida consagrada del futuro se realizará concentrándose en el seguimiento radical de Cristo siervo fiel.

No hay nada más contradictorio e incoherente que hacer la profesión de la donación total de nuestra persona a través de los consejos evangélicos y vivir luego reservando para nosotros nuestras energías y capacidades, viviendo la misión de forma parcial, cediendo a la seducción del aburguesamiento, quedando indiferentes ante el drama de la pobreza en la que se debaten millones de personas en el mundo. Quien ha elegido seguir a Jesús, ha escogido hacer propio su estilo de vida: no enriquecerse, vivir en la bienaventuranza de la pobreza y la sencillez de corazón y tener siempre familiaridad con los pobres. Mons. Giovanni Giordani escribió en su diario: “*Quien es pobre habla poco de los pobres. Vive con ellos*”. La disponibilidad exige estar listos para ir a las situaciones más arduas, arriesgadas, difíciles y exigentes de la misión.

28.4 La opción de los más pobres y las nuevas fronteras, tiene su origen y motivación más profunda en el amor de Dios. Tal opción tiene además una finalidad evangelizadora. Como indica Jesús en la sinagoga de Nazaret: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado con la unción y me ha enviado a anunciar el Evangelio a los pobres” (Lc 4,18).

### ***Credibilidad***

28.5 Más que crisis de identidad, existe hoy una crisis de *credibilidad*. Junto con el impulso vital, capaz de testimonio y entrega hasta el martirio, la vida comboniana conoce también “la insidia de la mediocridad en la vida espiritual, el aburguesamiento y la mentalidad consumista”. Cuando comienzan entre nosotros las comodidades y las riquezas, comienza al mismo tiempo la decadencia de un Instituto y el fracaso de la misión.

La misión necesita avanzar con mayor audacia a las fronteras de la pobreza y de la evangelización.

28.6 La vida consagrada debe *ser signo profético y creíble*, o sea, debe continuar la búsqueda para encontrar formas de profecía y credibilidad, no sólo personales sino sobre todo institucionales. Debe volver a un estilo de vida más sencillo y pobre, sobrio y esencial. Se necesita también simplificar las estructuras que, a menudo, se han vuelto un gran peso y hacen que prestemos servicios que no siempre hacen presente a Dios.

28.7 El camino recorrido hacia los objetivos para la *recalificación* (cf. Actuación CG '03, 3.1.2.1) ha sido bueno. En nuestras visitas hemos visto que estamos en el camino de una bella “*recalificación*”: lo hemos visto en el amor a la misión, a la gente; hemos apreciado una buena espiritualidad y amor al Instituto. Podemos decir, gracias al Señor, que la misión es amada con la pasión y confianza “en el Dios que nos ha llamado y enviado a anunciar la buena nueva del Reino” (cf. DC '03, 31) En una palabra, el camino que estamos recorriendo nos hace creíbles.

### **CAMINO DE REPROGRAMACIÓN**

29. “¿*Qué nos queda por hacer?*” – se pregunta Comboni, pensando en su obra –“*Debemos seguir caminando hacia nuestro objetivo primario*” (E 2451-52).

30. En este momento un “objetivo primario” es seguir el camino hacia la reprogramación del Instituto. Debido al demasiado impulso misionero es todavía fuerte la tentación de responder de

inmediato a todos los gritos, las necesidades o solicitudes, sin evaluarlos a la luz de nuestro carisma y de nuestras fuerzas.

31. Nuestra Regla de Vida es clara: “*privilegiando a los más pobres y necesitados*” en los cuatro continentes, con una especial atención a África, nuestra especificidad (cf. DC '03, 36-38) nos lleva a:

- Renovar la atención por África, continente carismáticamente inseparable de nuestra historia y considerado todavía hoy como el más pobre y al cual el mundo está volteando la espalda.
- Permanecer en las Américas y en Europa donde las “*situaciones de pobreza y abandono*” nos interpelan.
- Reflexionar sobre nuestra presencia en Asia, continente con el más alto número de personas que no conocen a Jesucristo.

32. Será una de las grandes tareas del Capítulo redefinir nuestras presencias y reprogramar nuestros territorios con aquella libertad interior que no se pierde en cálculos humanos sino que confía en el Dios que nos ha llamado a su misión en el seguimiento de Comboni.

#### **CAMINO DE FIDELIDAD**

33. Lo que hemos visto, oído y vivido en estos seis años lo contamos con serenidad. Hemos visto generosidad misionera, pasión comboniana y deseo de radicalidad. Aunque tampoco escondemos que hemos visto signos de cansancio, falta de motivación y debilidad. A pesar de todo, podemos decir que el Instituto está sano porque siente pasión por la misión.

34. Opciones valientes y proféticas hechas por provincias y hermanos nuestros han sido una bonita respuesta a los signos de mediocridad, a la tendencia de acomodarse a lo fácil que se han sentido en nuestro Instituto.

La fidelidad a la misión y al hacer causa común con la gente en situaciones de guerra, peligros e incertidumbres se ha contrapuesto a la tentación de protagonismo y asistencialismo que sobreviven en nuestra actividad misionera.

El creciente deseo de profunda espiritualidad y radicalidad evangélica es mayor que los signos de debilidad, individualismo y superficialidad en la vida consagrada y comunitaria.

35. Deseamos mucho que este Capítulo General nos muestre el fermento de vida, los testimonios de fidelidad y la riqueza misionera en el Instituto. Deseamos que nuestras virtudes se transformen en generosidad apostólica y nuestras debilidades en confianza en el Dios que nos ha llamado a ser combonianos juntos.

### **IV – VIDA Y MISIÓN COMBONIANA**

“Tengo tres amores: la misión, la Iglesia, la Virgen.  
¿Y el Instituto? El Instituto es Iglesia, misión y madre”  
(P. Elvio Cellana)

36. El comboniano “*hace de la evangelización la razón de su vida*” (RV 56). La entrega total a la misión es el elemento constitutivo del carisma de Comboni, del Instituto y por tanto de todo comboniano. Es una entrega vivida en la fe y en el amor, teniendo siempre como modelo a Jesucristo (cf. E 442) y a Comboni, misionero de Cristo (cf. *Instrumentum laboris* '03, 51). Partiendo de esta verdad a menudo recordada, presentamos un panorama de vida comboniana como lo hemos visto y vivido.

## A – PERSONAS Y PERSONAL

“El sueño de Daniel Comboni ha penetrado profundamente en mi vida y deseo vivirlo con todas las fuerzas y en todo momento”  
(Mons. Enrico Bartolucci)

### ***Personal y compromisos***

37. El Capítulo General del 2003 nos recuerda que “la realidad nos exige aceptar con fe y realismo la situación de personal del Instituto. El desnivel entre personal y compromisos continúa. Es un hecho que, en los próximos años, esta desproporción aumentará y será más preocupante si no se interviene con medidas eficaces. La revisión y recalificación del personal y de los compromisos deben ser concretados según el fin, el estilo de vida y la metodología del Instituto” (DC '03, 15-23; 30; 133). Nuestras presencias en cada circunscripción, constantemente deben ser revistas y recalificadas (Actuación CG '03, 6.2.3).

37.1 Es válido también para nosotros lo dicho en la Asamblea de Superiores Generales (mayo 2008): “*Para evitar una actitud irreal de omnipotencia, destinada al fracaso, todo instituto debe saber elegir y empeñarse sólo en los campos e iniciativas que mejor correspondan a su carisma original, a su tradición y a las posibilidades reales del número y calidad del personal con el que puede contar*”.

37.2 También ponemos en evidencia que los superiores no sólo tienen poco personal para responder a todas las exigencias de la misión, sino que pasan buena parte de su tiempo con hermanos desmotivados tanto en el plano espiritual como en el misionero. Esta situación merece ser afrontada directamente, en modo de dar una mirada a la consistencia de los fundamentos que se ofrecen a cuantos piensan seguir a Cristo en un estado de vida cristiana que comporta la máxima entrega de sí (RV 2).

37.3 Otro aspecto que hay que recordar es que el Instituto se espera mayor y absoluta disponibilidad de parte de los hermanos que se han especializado. Su especialización y títulos de estudio deben ser puestos al servicio de la misión, sin *involucrarse* en proyectos personales y autónomos.

### ***Hermanos***

38. Comboni, a menudo, elogia la vida de los hermanos, su trabajo y su misión específica además de estar en medio a la gente (E 5831).

Los 150 años de historia comboniana han mostrado que la misión hecha juntos, padres y hermanos, es gracia para la evangelización. Como en todos los institutos, también entre nosotros disminuye el número de hermanos. Ello nos impulsa a esforzarnos por presentar con creatividad la figura y el ministerio del hermano comboniano en la vida e la misión.

38.1 En la actuación del CG '03, en relación a los hermanos se nos pide:

- preparar hermanos para proyectos de promoción humana;
- colaborar con las provincias/delegaciones para estudiar proyectos concretos, como parte del plan pastoral de evangelización;
- estudiar la posibilidad de asumir, con otros institutos, el Social Ministry de Tangaza.

Por cuanto se refiere al primer y segundo punto, en el camino formativo, sea a nivel de postulante que de CIF, se ha tratado de estar atentos al aspecto profesional de cada hermano con un resultado discreto, tanto que permite una presencia significativa de hermanos en algún proyecto de promoción humana en colaboración con algunas provincias. A pesar de eso, se debe continuar en este esfuerzo y compromiso.

Acerca del *Social Ministry* quedan todavía dudas e interrogantes que no permiten un compromiso indefinido. De todas maneras, el *Social Ministry* es llevado adelante gracias al sacrificio de los combonianos.

38.3 El Capítulo '03 (67) había solicitado un fuerte empeño para la preparación de los hermanos a los votos perpetuos: desde el 2005 el CG, a través del secretariado de la formación, ha programado y organizado la preparación de los hermanos a la consagración definitiva: un camino comunitario, tres/cuatro meses, con tiempos de formación, oración, ministerio misionero, ejercicios espirituales o mes ignaciano.

El resultado ha sido positivo. Han participado en las distintas experiencias dieciséis hermanos.

38.3 Nuestro deseo es que los hermanos, antes que nadie, se interesen y sean propositivos para que la familia comboniana vaya adelante según el sueño de Comboni y las exigencias de la misión.

### ***Hermanos ancianos y enfermos***

39. El Hno. Angelo Viviani escribió: “*Conozco la misión, la he visto en la vida de los hermanos ancianos y enfermos*”. Son palabras sabias con las cuales agradecemos a Dios por los ejemplos de generosidad misionera que vemos en nuestros hermanos enfermos y ancianos.

39.1 Hemos tratado de seguir las comunidades de los hermanos ancianos y enfermos para ayudarlos a vivir su situación personal como momento de gracia misionera (cf. Carta de la DG, Atención a la persona, 57). Obviamente que el camino es todavía largo y empinado, sobre todo para preparar y mantener estructuras aptas para responder a todas las necesidades a nivel de Instituto, de continentes y provincias (cf. *Instrumentum laboris* '03, 36)

39.2 Hoy, en las sociedades occidentales hay la tendencia a alejar la enfermedad, la ancianidad, el sufrimiento. A menudo, en nombre de la eficiencia y de la caridad, nos privamos de presencias que son gracia, mientras que a nuestros ancianos los privamos de un oxígeno familiar y comunitario insustituible. No obstante los esfuerzos generosos, algunos ancianos, privados de la misión o de la vida comunitaria, se descuidan y se consumen rápidamente. No pocas veces, algunos de ellos ven las casas de acogida como la antesala de su final.

39.3 Hemos tratado de animar a las provincias para que prevean comunidades de acogida y acompañamiento, respetando en la medida de lo posible el deseo de aquellos hermanos que desean permanecer en tierra de misión.

39.4 Sabemos todos, obviamente, que el peso de estas estructuras cae sobre todo en las espaldas de las provincias italiana y alemana. Agradecemos a los hermanos que se dedican con generosidad y sacrificio a nuestros ancianos y enfermos.

39.5 Ya que el número de hermanos ancianos aumenta, crece también el deber y el compromiso de todos por seguir cuidando este sector con particular atención (cf. DC '91, 38.9)

39.6 Es importante recordar que la historia de cada misionero pertenece al Instituto y a la Iglesia. Por tal motivo recomendamos que todo hermano se esfuerce por escribir y heredar su experiencia vivida de la misión.

### ***Los ex combonianos***

40. Los ex combonianos son un ejército de personas “con corazón y formación comboniana”. Cada provincia tiene un número consistente de gente formada por combonianos. En Italia, por ejemplo, son más de mil. Quitemos el “ex” y veámoslos como una riqueza misionera y bendición recíproca. Nos auguramos que los contactos y el acercamiento que han tenido lugar durante este sexenio continúen, aumenten y se perfeccionen.

### ***Laicos***

41. Los laicos aparecen en todos los documentos, como para callar la conciencia que nos acusa, como Instituto, de haber hecho poco. Aun reconociendo que no hemos ido muy lejos, alabamos los esfuerzos y el empeño de varias provincias por una misión hecha con los laicos. Teóricamente todos estamos convencidos de que la misión nos pide abrir las puertas y evangelizar con todas las fuerzas que Dios llama y envía, pero en la práctica no son pocas las resistencias hacia el mundo de los laicos.

41.1 Debemos recordar que los laicos son portadores de competencias que pueden provocar providencialmente el modelo misionero puesto en acto por el clero, los religiosos y religiosas. Hay que favorecer también la experiencia de familias con vocación comboniana que parten para la misión. La familia misionera laica ofrece motivos para el testimonio, además de ser un buen recurso en el equipo pastoral.

41.2 En el espíritu de los Capítulos Generales, toda circunscripción tiene el deber de favorecer la formación de laicos locales. En algunas provincias la experiencia es positiva y eficaz.

41.3 Dos metas propuestas por el Capítulo (Actuación CG '03, 5.3.3) eran:

- En diálogo con el comité central LMC, tratar de promover dos proyectos pilotos, uno en África y otro en América en los próximos seis años (DC '03, 126). Objetivo no alcanzado.
- Convocar la cuarta asamblea general (DC '03, 126). Ésta se realizó en noviembre del 2006.

Debemos señalar que tanto a nivel provincial como de la Dirección General, los cambios del personal encargado de los laicos han sido demasiados, en detrimento del camino con los LMC.

### ***La mujer misionera***

42. Comboni nutrió afecto para todos sus misioneros, sacerdotes, hermanos y religiosas. En sus cartas aprecia el trabajo, el sacrificio y la abnegación de todos. Como Fundador, ve a todos como una familia que ama África. En la historia de la misión comboniana, las mujeres que Comboni quería para regenerar África, han dado una óptima prueba de sí y su historia va adelante especialmente en donde hay abandono y sufrimiento. Hoy más que nunca es indispensable la presencia en la misión de las hermanas, porque como mujeres completan y perfeccionan la acción pastoral. Por tanto, la colaboración con las combonianas y las seculares combonianas será siempre en beneficio de todos, particularmente de la gente a la que servimos.

## ***B – SECTORES DE ACCION COMBONIANA***

“Hace mal al corazón ver tanta injusticia  
y saber que se puede hacer tan poco.  
Estoy caminando con una fe que crea,  
como el invierno, la primavera”  
(P. Ezequiel Ramin)

### ***Formación Permanente***

43.1 En la vigilia de la canonización de San Daniel Comboni, los consejos generales de los tres Institutos escribieron que “*Una vigilancia continua sobre la calidad de nuestra vida consagrada garantiza la verdad de la misión evangelizadora*” (Carta del 1 de septiembre del 2003, 39). La FP garantiza esta mirada continua y el camino que hay que seguir para recalificar el propio servicio a la misión; es gracia para la misión y es “*ser en misión*”.

43.1 Durante nuestro mandato hemos aprovechado la ocasión para promover cursos y momentos de FP, convencidos de que la FP sigue siendo la prioridad en la que todos – DG, provinciales, delegados, superiores locales – debemos colaborar y ayudarnos (Actuación CG '03, 3.1.2.3).

43.2 Las visitas realizadas por los miembros de la DG y la participación en cursos de FP y en asambleas provinciales y continentales han sido momentos de formación permanente. Muchas veces predicamos ejercicios espirituales de contenido comboniano. Con ocasión de nuestras visitas, la espiritualidad misionera comboniana nos ha unido y reforzado en las motivaciones de nuestro servicio misionero.

### ***Formación de Base***

44. Cada hermano es una de las mil vidas deseadas por Comboni (E 2271). Los misioneros son las riquezas para la única pasión por la misión de Comboni (E 6987). Profunda y genuina es la atención de Comboni hacia los candidatos. Comboni es exigente porque la misión exige lo imposible y pide el sacrificio a veces hasta la muerte (E 6656).

44.1 En la evaluación de la formación, desde la promoción vocacional hasta el año de servicio misionero, queremos insistir para que se haga una seria selección, evitando todo tipo de *buenismo*. Como Comboni, debemos ser exigentes en el estilo de vida austero, cercano a la gente y a las realidades misioneras. Debemos nutrir igualmente a nuestros candidatos con una buena espiritualidad misionera comboniana.

44.2 En la difícil elección de los formadores, nos hemos preocupado por crear equipos interculturales e intercontinentales. Hemos tratado de dar a los formadores toda posibilidad de actualización y formación permanente. Hemos puesto atención para que el sistema formativo respondiera a las exigencias de los candidatos, la mayor parte de los cuales viene del continente africano y americano.

44.3 Como se pide en la Guía para la actuación del CG '03 (3.2.1), por lo que se refiere al sistema formativo, el CG se ha comprometido en:

- Continuar la evaluación sobre “Misión y etapas formativas” (DC '03, 64.1).
- Promover experiencias nuevas y formas alternativas de formación, mayormente insertadas en la vida de la misión, sobre todo para los escolásticos/CIF (DC '03, 64.3).
- Programar experiencias concretas de vida misionera entre los pobres (DC '03, 64.2).
- Promover la formación en la preparación de los formadores para postulados y promotores vocacionales (DC '03, 65).
- Organizar cursos de FP para todos los formadores.

- Seguir con atención la formación de los hermanos en los CIF.

A pesar de eso, el camino es todavía largo y empinado, pero realizaremos cualquier esfuerzo por cultivar de la mejor manera las vocaciones que Dios nos manda. Recordamos asimismo que nuestros candidatos respiran cuanto se vive en las provincias y el Instituto. Mediocridad produce mediocridad, combonianidad produce combonianidad.

44.4 La ausencia de vocaciones en nuestro Instituto, como sucede en todo el mundo occidental, es un dato de hecho que debe cuestionarnos y provocarnos a fondo. No basta con constatarlo y eludirlo concluyendo que es así para todos los Institutos. No se trata, en efecto, sólo de una crisis cuantitativa o estadística, consecuencia de los tiempos que vivimos. Esta situación debe hacernos reflexionar y evaluar seriamente. Cuestionarnos acerca de la calidad espiritual y comboniana de la programación en acto, en las realidades de los distintos sectores de la vida del Instituto, sería por cierto el dato más significativo del Capítulo.

### ***Animación misionera***

45. Un gran comboniano, el P. Enrique Faré, decía que *“la animación misionera es el oxígeno de nuestra formación, vocación y misión”*. Él fue un grande animador que ha sabido contagiar y conquistar a muchos de nosotros. Antes que él, el P. José Beduschi (+1924) y el P. Ángel Abbá (+1952), en tiempos y modalidades distintos, supieron comunicar lo mejor del carisma comboniano en la AM. Es cierto que el testimonio de misioneros entusiastas, serenos, identificados y una rica experiencia de misión, es la fuerza más eficaz para animar misioneramente a las personas, a la Iglesia y al Instituto mismo. La RV (72-76) nos habla de la importancia de transformar nuestra experiencia comboniana y nuestra pasión por la misión en diaconía y amor por la Iglesia. Una animación misionera mediocre y plana revela la falta de fascinación y pasión por la misión, por el Instituto y por la propia vocación.

45.1 En el campo de la AM hemos notado también un gran deseo de renovar nuestra metodología. El camino es largo todavía. Pensamos que sea necesario renovar nuestra creatividad y ponernos al día sobre el uso de los medios de comunicación y de las demás oportunidades tecnológicas disponibles.

Siguiendo el ejemplo de San Daniel Comboni, además, la AM debe conducirnos a *“actitudes proféticas de anuncio y denuncia”* y sobre todo *“a la animación del Pueblo de Dios, para que reconozca sus propias responsabilidades misioneras y se empeñe en el anuncio del Evangelio al mundo entero”* (RV 72).

45.2 Los objetivos propuestos en la programación eran variados e importantes, como importante y vital es la AM. En la Dirección General hemos sufrido debido a varios cambios del secretariado general.

Actualmente el secretariado a retomado su camino normal. A nivel de provincias y continentes, de todas maneras, se ha seguido trabajando con buena voluntad.

Son válidos los objetivos propuestos por la programación y los recordamos ahora porque debemos continuar a trabajarlos con decisión (Actuación del CG '03, 5.1):

- Especialización de personal en el campo de los mass media (DC '03, 5.1):
- Favorecer los cursos a nivel continental para la adecuada preparación y formación de los animadores (DC '03, 129).
- Elaborar planos concretos para la difusión de las revistas (DC '03, 129.3)
- Colaborar en el intercambio de material entre las varias revistas (DC '03, 129.4)

### ***Comunión de bienes***

46. Hemos continuado nuestra reflexión sobre la economía y la misión. No habrá una misión de fidelidad sin una economía justa y transparente. Hemos caminado hacia el “fondo común” (DC '03, 102) entre dificultades, resistencias e incertidumbres con el único deseo de seguir transformando nuestra economía en misión, una misión llevada adelante juntos. Siguiendo la RV, recordamos que el amor a la misión y al Instituto se demuestra en el compartir lo que somos y cuanto tenemos.

46.1 Otros objetivos por alcanzar y en los cuales estamos empeñados (Actuación CG '03, 5.3.1) son:

- Profundizar la comprensión del Patrimonio Estable de nuestro Instituto misionero, para realizarlo tanto a nivel de Instituto como de provincia/delegación (DC '03, 127).
- Confirmar la opción por la autolimitación de los bienes económicos (DC '03, 103).
- Introducir en el Código de Conducta las normas necesarias para la transparencia y la ética en la administración económica (cf. 102.5).
- Preparar el personal para favorecer la rotación equilibrada de los ecónomos (DC '03, 104). En este último punto, a pesar del empeño, no hemos tenido suerte.

### ***Gobierno del Instituto***

47. Sobre el servicio de la autoridad el Capítulo General del '97 afirmó: *“Las desventajas de una estructura altamente centralizada en nuestro Instituto, las dificultades encontradas a programar la rotación del personal, la creciente conciencia de la necesidad de contextualizar problemas y soluciones a nivel tanto provincial como continental, revelan oportuno un estudio más profundo y – en caso necesario- una revisión de la organización estructural y de los modos de coordinación en el Instituto”* (DC '97, 166).

47.1 La reflexión sobre el gobierno del Instituto continúa desde hace 12 años (cf. DC '03, 137-141). En esta administración una segunda comisión ha trabajado para presentarnos alternativas al gobierno del Instituto. También ha habido reflexiones a nivel continental con el sincero intento que haya colaboración y ayuda recíproca para coordinar el Instituto.

47.2 Es cierto que cambiar el sistema de gobierno no basta. Como dice el proverbio “No es cambiando cama que sana el enfermo”. Mientras examinamos el sistema alternativo de gobierno, somos llamados a permanecer en el camino de renovación y conversión personal y comunitaria. Para favorecer el liderazgo a todos los niveles, debemos crecer todos en el sentido de obediencia y pertenencia al Instituto y a la misión vivida en comunión. Una espiritualidad más profunda facilitará el servicio de quien nos guía.

47.3 Siempre a nivel continental, se ha iniciado la reflexión para poder unir y unificar provincias/delegaciones y para cooperar en varias actividades y sectores.

47.4 En cuanto a la erección en delegación de Polonia y de provincia de la Delegación de Centroamérica (Actuación del CG '03, 6.3) la decisión ha sido postergada. Hemos querido hacer un camino con la DCA y Polonia para reforzar el personal y preparar el paso. Los tiempos han madurado, las dificultades han sido superadas, las dos circunscripciones se han reforzado y todo está listo para ejecutar la decisión del anterior Capítulo General.

47.5 Además, el CG ha iniciado un proceso de revisión de la metodología de preparación y desarrollo de los Capítulos Generales (Actuación CG '03, 6.2.2), nombrando una comisión para la revisión y actualización del estatuto propio de los Capítulos Generales.

## C – ASPECTOS DE COMPROMISO MISIONERO

“Vuelvo de Mozambique cansado, herido, enojado:  
pero agradezco a Dios he me ha permitido vivir  
en mi carne una pizca del inmenso  
sufrimiento de aquel pueblo”  
(P. Cornelio Prandina)

### *Causa común*

48. Desde tiempos de Comboni hasta hoy las situaciones no han mejorado: nuevas y peores esclavitudes están surgiendo, excluyendo los seres humanos más débiles y volviendo imposible su supervivencia. Comboni nos llama a descubrir estas esclavitudes, permaneciendo presentes en toda actividad de justicia y paz en total solidaridad, haciendo causa común con las víctimas y los crucificados de nuestro tiempo. Como ya hemos constatado, hay muchos ejemplos de entrega incondicionada, pero nuestro “hacer causa común”, nuestro compromiso por la justicia, la paz y la integridad de la creación necesita ser liberada de un estilo de vida que está en desacuerdo con los valores del Reino que nos impulsan hacia los más pobres y abandonados.

### *África en diáspora*

49. Una palabra sobre el mundo africano sin olvidar los otros mundos en los que trabajamos. Los Documentos Capitulares 2003 subrayan el vínculo estrecho y especial de la misión comboniana con África confirmando África como la opción preferencial aunque no exclusiva (cf. DC '03, 37 y 39). Siguiendo el ejemplo de Comboni, el mundo africano sigue teniendo la precedencia para los combonianos. Hoy más que nunca, somos llamados a dirigirnos no sólo al África geográfica sino a todo el mundo africano, donde quiera que se encuentre. En muchas partes, el mundo africano ha tocado a nuestras puertas. Sólo en Italia, los africanos representan el 3 por ciento de la población y, en la región véneta, son el 4 por ciento. Si recordamos el ejemplo de Comboni, todas nuestras comunidades deberían convertirse en “estaciones misioneras” atentas y solícitas en encontrar y seguir el mundo de la inmigración.

Ejemplos como el del P. Bresciani siguen siendo un signo que debe seguirse y perfeccionarse y, sobre todo, ser completado para llegar al centro de nuestra vocación: anunciar el Evangelio. Podemos caer en el juego extraño de amar África cuando está en África y mirar con cierta indiferencia el África que ha llegado a Europa.

### *Justicia y paz*

50. Comboni nos ha enseñado el compromiso evangélico en la lucha contra la injusticia. Él combatió con todo tipo de medios la plaga de la esclavitud (cf. E 554 y 3344-55), contra todo tipo de explotación de los seres humanos y contra el comercio de las armas (cf. E 3349). Su acción era cuestión de justicia y de genuina caridad cristiana.

50.1 Siguiendo las huellas del Fundador, los combonianos se han dedicado a aliviar los sufrimientos de pobres, enfermos, marginados, refugiados y perseguidos. El Evangelio nos enseña que callar frente a las injusticias significa ponerse de parte del opresor contra los oprimidos. Aunque no han faltado esfuerzos, tenemos que seguir involucrándonos más con quien sufre.

50.2 Sobre Justicia y Paz (Actuación CG '03, 2.1) nos hemos unido a Vivat Internacional, una ONG apoyada por varios Institutos misioneros, que ejerce la *advocacy* y *lobbying* en las Naciones Unidas a favor de los excluidos; hemos colaborado con los Padres Blancos en *AEFJN*

(*Africa and Europe, Faith and Justice Net*) en el espacio del Parlamento Europeo; hemos participado en la iniciativa de la ONG Group Tavola di Roma que la Secretaría de Estado Vaticana está organizando como plataforma de todas las ONG de inspiración evangélica.

En cambio, nos hemos quedado atrás en:

- La colaboración con los continentes para elaborar un plan continental para fijar prioridades, metodología y medios (DC '03, 48.2)
- La elaboración de un plan de FP para educar a la JPIC (DC '03, 47.2)

Este Capítulo debe renovar nuestro compromiso para que “justicia y paz sean siempre parte constitutiva de la predicación del Evangelio” (cf. *Ecclesia in Africa* '95, 69 y 107).

### ***Islam***

51. El desafío del Islam está siempre presente en las misiones del mundo, pero particularmente en los países africanos. Nuestras provincias de África, aunque en distinta medida, tienen que confrontarse con un fuerte crecimiento de la presencia del Islam. En todas partes, el Islam se afirma con el riesgo de una desestabilización a todos los niveles: religioso, político, social y cultural, llegando en algunos países a la persecución, al terrorismo y a la guerra.

51.1 Siguiendo la orientación del Capítulo para una formación competente y un conocimiento profundo del Islam (Actuación CG '03, 2.3.5), nos hemos comprometido a:

- destinar hermanos al estudio del árabe y del Islam.
- Colaborar con el PISAI de Roma y sostener las actividades de Dar Comboni.
- Continuar la opción preferencial por los países con fuerte presencia islámica y tradicionalmente comboniana (ej. Sudán-Jartoum).

Debemos continuar en nuestro compromiso por favorecer y perfeccionar, en el continente africano, el grupo de reflexión sobre el Islam “*con la ayuda de especialistas y en colaboración con otros Institutos*”.

51.2 En los últimos Capítulos hemos sido invitados a dar una respuesta favoreciendo la preparación de hermanos para el mundo islámico. Para responder a este desafío y realidad hemos hecho nuestro mejor esfuerzo, aunque seguramente tenemos que continuar aumentando nuestros esfuerzos.

### ***Iglesias locales***

52. Nuestra colaboración total con la Iglesia local da calidad a nuestro quehacer misionero. A pesar de algún residuo de protagonismo y personalismo estamos por el camino correcto para dar siempre a la Iglesia local el lugar privilegiado. Y hablando de Iglesia local, no debemos negar que tenemos siempre la posibilidad de crear *trampas* peligrosas: la trampa para el clero local que hereda estructuras que nunca podrá sostener; la trampa para los obispos que deben cargar con el peso económico de una diócesis que devora capitales; la trampa para los cristianos que comparan los tiempos de los blancos con el de los sacerdotes locales. Y la trampa para nosotros, que no vemos continuidad, mientras se derrumba todo lo que habíamos construido.

## **CONCLUSION**

“Estoy contento de volver a África.  
De todos modos siempre he vivido en misión”  
(P. Paolo Serra)

### *Esperar y agradecer*

53. Todos los Institutos viven una hora pascual, un momento de *diminutio* y de espera. Ésta, sin embargo, no es una hora de decadencia espiritual: es una hora de pobreza y la pobreza es una virtud pascual. Podríamos aplicar a nuestra vida aquellas palabras del profeta Isaías (6, 13) en las que el Señor promete que aunque caiga el roble, quedará un cepo capaz de producir un retoño nuevo y santo. Esta es la grande esperanza con la que tenemos que vivir la vida religiosa y misionera hoy. Y cuando hayamos hecho lo que debíamos hacer, agradezcamos a Dios reconociendo que somos siervos suyos. Lo importante es “*no poner obstáculos a Dios*” (E 6561).

*Roma, 31 de mayo 2009*

*Domingo de Pentecostés*

*P. Teresino Serra,*

Superior General

*P. Fabio Carlo Baldan,*

Vicario general

*P. Odelir José Magri,*

asistente general

*P. Tesfamariam Ghebrecriostos W.,*

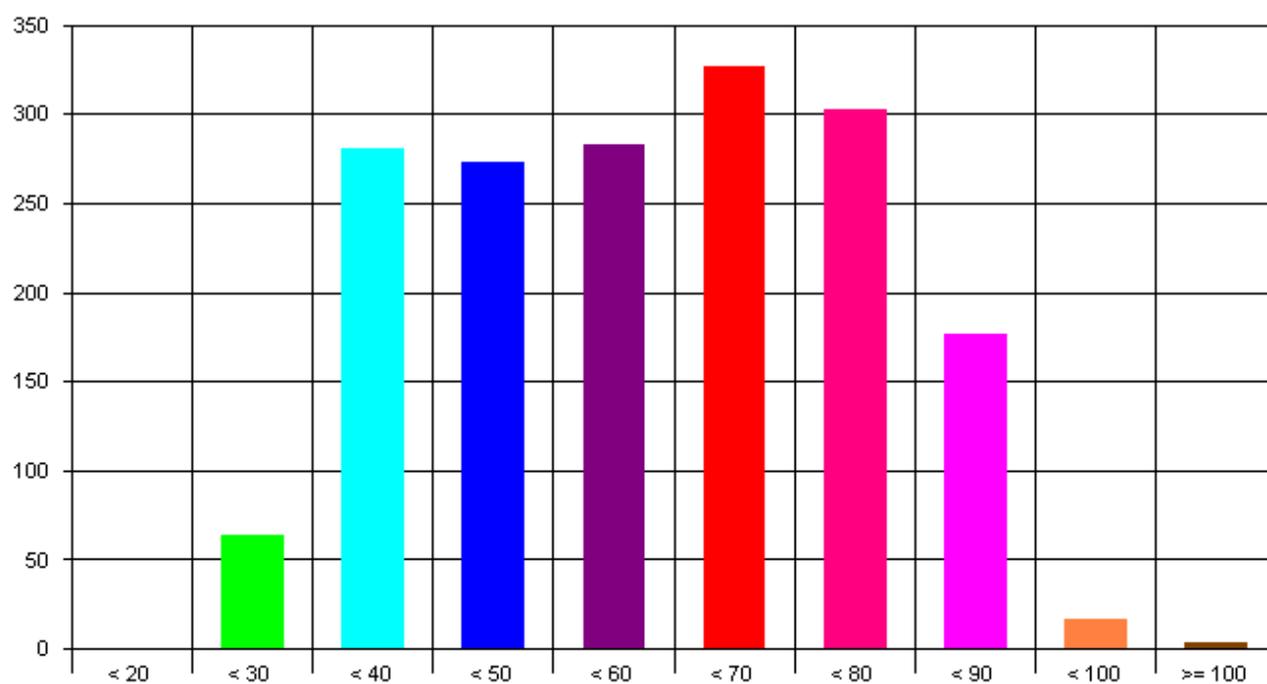
asistente general

*Hno. Humberto Martinuzzo*

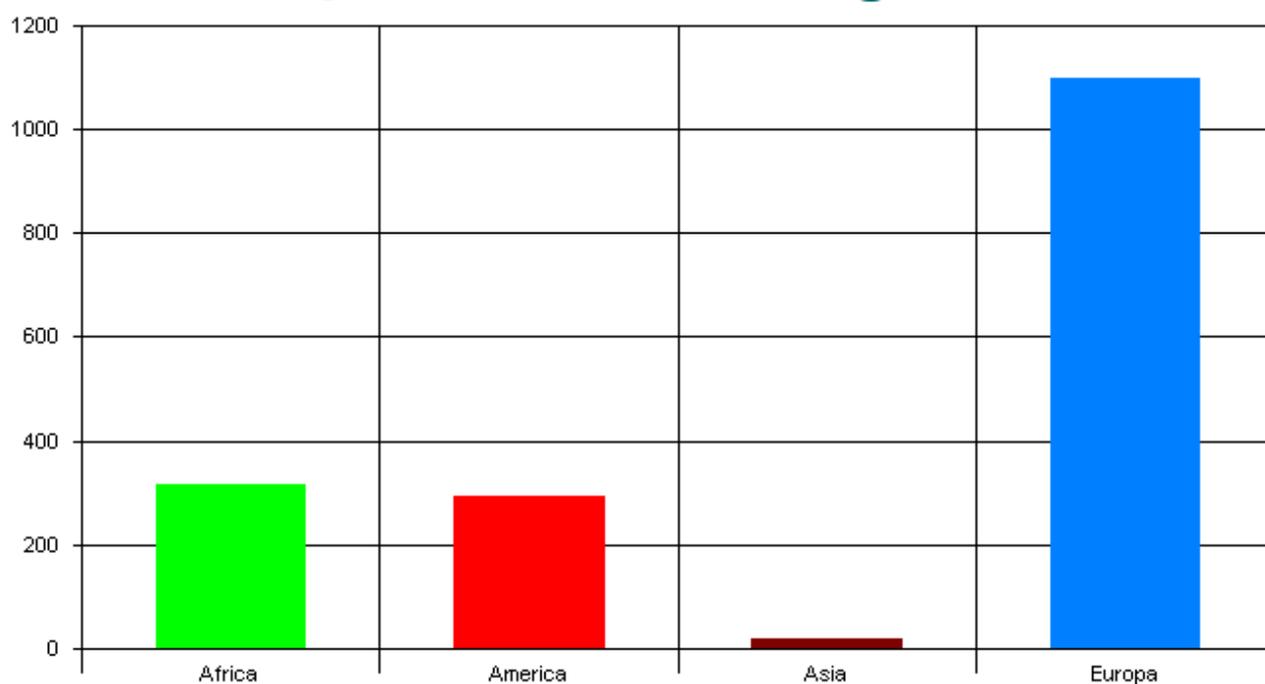
asistente general

## ***Comboniani per età al 1.1.2009***

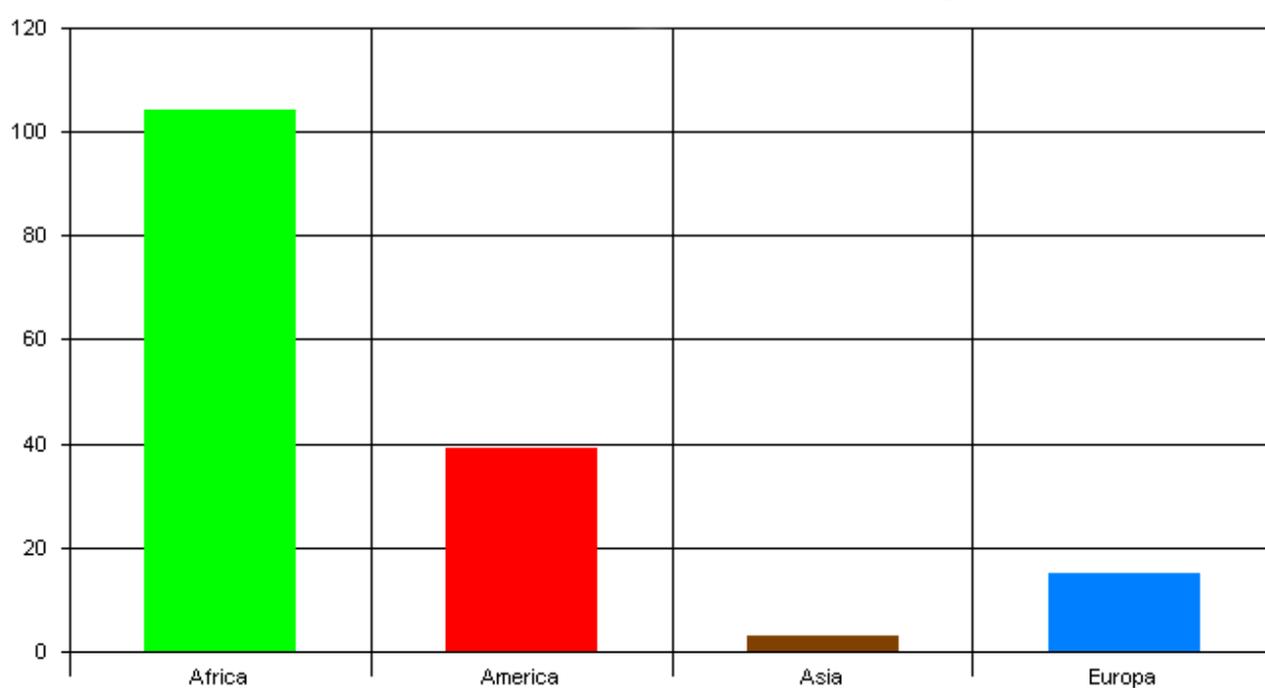
### **Età media: 58,1**



## Comboniani per Continente di origine - al 1.1.2009



## Scolastici Comboniani per Continente di Origine al 1.1.2009



### Comboniani per circoscrizione al 1.1.2009

